

KWS, investigación continua al servicio del cultivo del maíz

Desde su fundación en 1856 en Klein Wanzleben (Alemania), KWS ha sido fiel a sus principios: tradición, contacto con la tierra y fitomejoramiento eficaz. A día de hoy, la multinacional está presente en más de 85 países y da trabajo a unos 6.000 empleados, de los que 2.100 lo hacen en el área de investigación y desarrollo. En este departamento, la compañía invierte cada año el 17 % de su facturación con el objetivo de proporcionar a los agricultores las variedades que cumplan exactamente con sus requisitos.



“Lo retador de trabajar en la península ibérica tiene que ver con la heterogeneidad de ambientes y de usos del maíz tanto para silo como para grano”, apunta Santiago Felizia, responsable de KWS Semillas Ibérica para España y Portugal. Ambos países son los únicos en los que la empresa trabaja con maíces transgénicos y con un abanico tan extenso de ciclos que van desde los 180 hasta los 800 FAO. “Todo esto hace muy desafiante la investigación, la selección y el avance de productos. En KWS nos nutrimos de programas que tenemos tanto en Europa como en América y trabajamos el maíz para silo y para grano para atender las necesidades de cada uno de los agricultores y ganaderos, por suerte hoy con un catálogo muy completo para dar solución a cada una de esas situaciones”, añade.

LOS CAMPOS DE ENSAYO, CLAVE DE SU ESTRATEGIA DE NEGOCIO

Buena parte de la estrategia empresarial de KWS se asienta en los numerosos campos de ensayo de bandas que tienen distribuidos por toda la península ibérica, con los que buscan cumplir una serie de objetivos a corto, medio y largo plazo. De todos ellos, destacan:

- Generar información local para, posteriormente, poder ofrecer a los ganaderos y agricultores de la zona una buena recomendación en base a datos y a resultados que se obtuvieron en un ambiente muy parecido al de ellos y no por macrozona.
- Servir de plataforma, tanto para el propio equipo técnico de la empresa como para la red de distribución, para hablar no solo de variedades sino también de manejo agronómico.
- Servir de espacios donde hacer eventos de campo en los que se invite a ganaderos y agricultores locales para compartir ideas y mostrarles nuevos productos, pero también, muy importante, escucharlos a ellos para conocer y dar solución a las necesidades que les van surgiendo.

INITIO BIRD PROTECT, LA COMBINACIÓN ES LA QUE MARCA LA DIFERENCIA

Conscientes de la amenaza que suponen los ataques de la fauna silvestre al cultivo del maíz y de las restricciones, cada vez mayores, del uso de los repelentes químicos tradicionales, en KWS han desarrollado un producto específico que, en combinación con su tecnología propia de



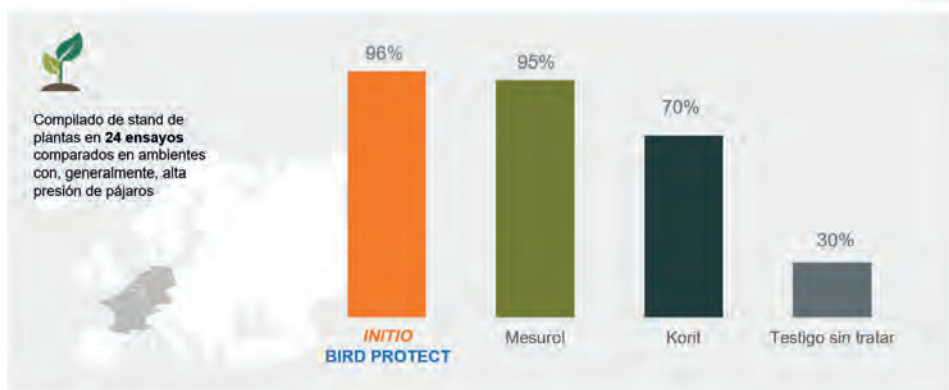
Santiago Felizia, mánager de KWS para España y Portugal: “Para nosotros, los campos de ensayos de bandas son muy importantes y en la zona de Galicia, Asturias y Cantabria los venimos haciendo desde hace muchísimo tiempo y con grandísimos resultados”.



¡En vídeo!

tratamiento de semillas para asegurar un enraizamiento fuerte y rápido del cultivo, protege a las aves y a los jabalíes de comer semilla tratada gracias a su gusto desagradable. “Con Initio Bird Protect los resultados son similares o superiores a los obtenidos con el mejor tratamiento que hemos conocido en su momento, el cual hoy ya no está disponible, logrando una protección mucho mayor para los ganaderos y agricultores de zonas donde la presión de estos animales es importante”, sostiene Felizia.

INITIO BIRD PROTECT se comporta al mismo nivel que tratamientos repelentes (prohibidos)



Ensayos extenso KWS 2019, repelente de pájaros ya prohibido

NUEVAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Recientemente, el equipo de desarrollo de producto de la multinacional alemana ha logrado identificar un gen del maíz que codifica la fibra detergente neutra. “Se trata de un avance notable para el maíz destinado a silo porque aumenta mucho la digestibilidad de la fibra. De esta forma, en KWS hemos entrado en una nueva etapa de mejora genética en la que ya estamos empezando a trabajar con líneas que tienen ese gen, el cual nos va a permitir que la planta en su conjunto sea capaz de transformarse y producir una mayor cantidad de leche”, explica el manager de la empresa para España y Portugal.

VARIEDADES DESTACADAS PARA SILO

“Para nosotros, los campos de ensayo son muy importantes de cara a cumplir varios objetivos. El primero es encontrar la variedad más productiva y que nos dé mejores calidades de ensilaje y, el segundo, testar las particularidades de cada zona, como pueden ser las enfermedades de hoja. En función de las características del área geográfica en la que hacemos el campo de ensayo, probaremos unas cosas u otras”, señala el responsable comercial de KWS para el noroeste de la península ibérica, Ángel Blanco, en una charla mantenida durante una jornada de campo celebrada en Xustás (Cospeito, Lugo). Asimismo, destaca cuatro variedades que están funcionando muy bien en la zona: “**Autens** es la de ciclo más corto, un FAO 180, y se utiliza en campos donde antes tenemos que cosechar y más tarde se puede sembrar. **Kompetens** es un ciclo FAO 200-220, que sería el siguiente a Autens; y luego trabajamos **Simpatico KWS** y **Kidemos**, que son las dos variedades de ciclo más largo y más productivas que trabajamos tanto en A Terra Chá como en A Pastoriza y sus inmediaciones”.

Mención especial hace de Kidemos, por ser una de las variedades más utilizadas en la zona por sus buenos resul-

tados: “Tiene muy buen *stay green*, aguanta muy bien las sequías de final de campaña, sanitariamente es excelente tanto para Helmintosporiosis (*Exserohilum turcicum*) como para las royas y, en cuanto a calidades, tiene muy buena digestibilidad y unos aportes de almidón cercanos al 40 %. Esto se debe a su comportamiento muy regular a lo largo de todos los terrenos, regularidad que también se manifiesta en el tamaño de las espigas, lo que nos proporciona no solo calidades sino también una gran producción”, concluye. ●



Antonio Balado

Agricampo SL. Distribuidor de KWS en la provincia de Lugo



¡En vídeo!

“A la hora de recomendar una variedad u otra, nosotros nos adaptamos mucho a la zona en que tenemos a nuestros clientes. No es lo mismo una de regadío que una de secano, como tampoco lo es una zona más montañosa que esta que tenemos aquí. Concretamente, nosotros nos movemos mucho con variedades de ciclos entre 200 y 300. Por destacar alguna, acercándose al 300 tenemos la Kidemos, que es un híbrido que nos está dando unos resultados espectaculares tanto en analítica como en producción, y en ciclo medio tenemos una variedad que nos está funcionando muy bien en este momento y que ya es muy conocida entre nuestros clientes, la Kompetens, un ciclo 220 más o menos”.



Ángel Blanco, delegado comercial de KWS para la zona noroeste de la península ibérica: “En toda la zona noroeste venimos haciendo unos 14 campos de ensayo de bandas y 2 campos de ensayo de microparcels en colaboración con el CIAM y el Serida”.



¡En vídeo!